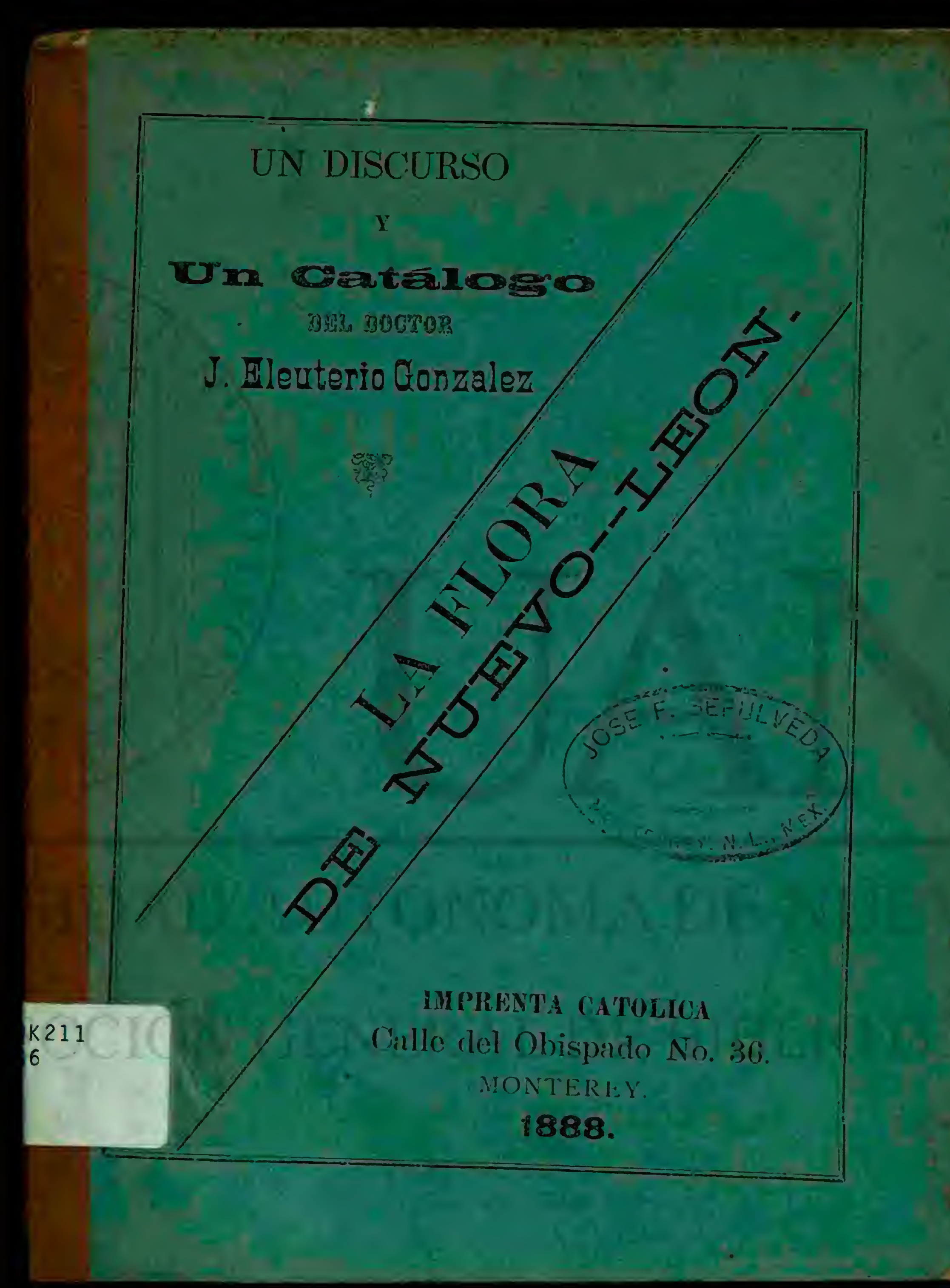


UN DISCURSO

Y

Un Catálogo

DEL DOCTOR

J. Eleuterio Gonzalez

LA FLORA DE NUEVO-LEON.

IMPRENTA CATOLICA
Calle del Obispado No. 36.
MONTEREY.
1888.

UN DISCURSO

Y

UN CATALOGO

DE

PLANTAS CLASIFICADAS.

DIRIGIDOS A LOS ALUMNOS DE LA ESCUELA DE MEDICINA DE MONTEREY.

POR EL Dr.

J. Eleuterio González

DIRECTOR DE LA MISMA ESCUELA.

MONTEREY.

IMPRENTA CATOLICA.

1888.


UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON
ALERE FLAMMAM VERITATIS

Dedicatoria.

Ya que me ha sida tan propicia la fortuna, qne he llegado á ver cumplido el mas ardiente deseo de mi corazon, pues he visto plantada en Monterey una Escuela de Medicina, y he visto tambien los buenos y abundantes frutos que produce, doy por bien empleados los afanosos largos años que he gastado en contribuir á supromocion, establecimiento y adelantos; y ahora que, por los achaques de la edad, me veo próximo á cegar, he querido, aprovechando los pocos dias que me quedan del uso de mis ojos, dar esta última plumada en obsequio de esa escuela que me ha costado tantos desvelos.

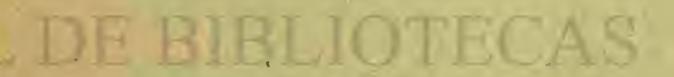
El opúsculo que le ofrezco lleva por objeto convencer á los que se dedican al difícil arte de curar, de lo muy necesario que es el estudio de las ciencias naturales; y he tomado por principal tema la botánica, por que ella es la mas importante y la mas antiguamente cultivada.

La pequeña lista de plantas clasificadas que presento puede servir de base para la formacion de la Flora Nuevoleonesa: que cada uno añada las plantas que estudie y clasifique, y dentro de poco tiempo se tendrán reunidos los materiales necesarios para formarla.

Que este mi último trabajo sea, á pesar de su pequeñez, útil á la Escuela de Medicina de Monterey.

Febrero de 1881

J. Eleuterio González.




UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON
ALERE FLAMMAM VERITATIS
U
UNIVERSIDAD AUTÓNO
DIRECCIÓN GENERA

Discurso sobre el estudio de la Botanica.

DIRIJIDO A LOS ALUMNOS DE LA ESCUELA DE MEDICINA DE MONTEREY.

El hombre toma una gran parte de su alimentacion del reino vegetal, y los animales que le son mas útiles se alimentan de yerbas: por eso los griegos, del verbo *boskoó* [yo nutro, yo apaciento] derivaron la palabra *bótos* (alimento) y de ella *botáne* y *botanike*, que los latinos tradujeron *herba* y *res herbaria*. Así, pues, la Botánica es la ciencia de las yerbas, ó mas bien, el estudio y conocimiento del reino vegetal. El orígen mismo del nombre de esta ciencia está diciendo cuanta es su importancia: en efecto, solamente al que no le importe comer, no le importará conocer las plantas. Desde el principio del mundo los hombres se dedicaron á conocerlas y á cultivarlas. La experiencia les enseñó cuales eran útiles y cuales eran dañosas; por eso dice Celso: "*Sic medicinam ortam, subinde aliorum salute, aliorum interitu, perniciosa discernentem á salutaribus.*"

Tanto aprecian los hombres de la antigüedad el conocimiento de las plantas útiles, que divinizaron á Ceres porque les enseñó á cultivar el trigo y las demas plantas, que aun hoy conocemos, en honor de esta Diosa, con el nombre de cereales: divinizaron á Baco que les enseñó el cultivo y los usos de la viña: inmortalizaban el nombre de cualquiera que les daba á conocer una yerba: Hasta hoy conocemos con el nombre de Melampodio la planta que usaba el médico Melampo; hasta hoy conocemos con el nombre de Centáurea la yerba con que se curaba la úlcera de su pierna el Centáuro Quiron; hasta hoy conocemos con el nombre de Aquilegia la yerba que usaba el grande Aquiles; y hasta hoy todavia una familia entera de plantas que llamamos Asclepiadéas, nos recuerda el nombre de Asclepion ó Esculapio, Dios de la medicina. Los Egipcios, que pretendian ser el pueblo mas antiguo del mundo, y que allí habian nacido todas las ciencias, decian, que su Dios Hermes Trimegisto habia escrito un libro sobre las virtudes de las plantas. Lo cierto es que el pueblo egipcio era muy dado á la cultura de los vegetales, y que los tenian en tal estimacion que, creyendo que tambien en las plantas se infundia el espíritu divino, las adoraban como á Dioses, y era comun ver en sus altares, como objetos de su culto, los rábanos, los puerros, los ajos y las cebollas: bien conocida es la exclamacion de

Juvenal sobre este desatino de los egipcios: *¡Oh sanctas gentes quibus hæc nascuntur in hortis Numina!*

La escuela alejandrina, á pesar de su esplendor, y de haber dado tan grande impulso á las ciencias, no produjo ningun botánico célebre; y solo se dice que la reina Cleopatra II estudió mucho los venenos que para conocer bien sus efectos los administraba á los reos condenados á muerte; y que Juba II rey de Mauritania, su yerno, se ocupó de estudiar la historia natural y escribió un tratado sobre una planta de la Africa, á la que llamó *Euforbio*, para inmortalizar el nombre de su médico favorito, que así se llamaba.

Los Israelitas, que tomaron sus ciencias y sus artes de los Egipcios, conocian, cultivaban y usaban muchas plantas, no solamente alimenticias, sino tambien textiles y tintoreas que usaban en sus artes: sabian escoger las maderas y las resinas: tenian perfumistas de profesion que cultivaban los aromas; la esposa de los cantares compara las mejillas del esposo á eras de aromas plantadas por los perfumeros: "*Genæ illius sicut areolæaromatum consitæ á pigmentariis.*" Conocian bien las plantas que les servian de jabon, y las que como remedios usaban sus médicos; pero lo que da mas alta idea del grado á que llegaron en los conocimientos botánicos, es lo que se lee en el libro III de los Reyes, en donde dice, hablando de Salomon: "*Et disputavit super lignis á cedro, quæ est in Líbano, usque ad hyssopum, quæ egreditur de pariete.*"

La Grecia, qué fué la cuna de las ciencias, recibió los conocimientos del Egipto, y los cultivó y desarrolló de una manera prodigiosa. La botánica, como las otras ciencias tuvo allí grandes creces. Homero, mas de un siglo posterior á Salomon, nos conservó en sus inmortales poemas los nombres de muchas plantas útiles, y hasta el del meconio, que era un extracto que hacian de las adormideras, con el cual apaciguaban los dolores. Habia hombres que se dedicaban á recoger las plantas útiles y eran llamados: herboristas. Cratevas era uno de estos, y se dice qee escribió un tratado que se perdió. De este Cratevas se valia el grande Hipócrates para que le trajera en abundancia las plantas medicinales que habia menester. El mismo Hipócrates nos dejó en sus inmortales escritos, la descripcion de doscientas treinta y cuatro plantas. Aristóteles, el gran filósofo, no se desdeñó de insertar en sus obras las noticias de las plantas que se conocian y usaban en su tiempo; y su discípulo Teofrasto nos ha dejado seis libros de botanica. Mitrídates Eupator Rey del Ponto fué, como Cleopatra, amante de estudiar los venenos, y ademas escribió sobre las virtudes de una planta, que de su nombre llamó Eupatorium. Dioscórides, médico de Anazarbe, ya en el primer siglo

de la era cristiana, escribió su "Colectanea de los medicamentos," en la que nos dejó las noticias de seiscientas plantas. Esta obra es la coleccion mas completa y mejor ordenada que tenemos de la botánica de los griegos.

Entre los romanos hubo tambien famosos herboristas, que estudiaron y dieron á conocer muchas plantas: las obras de estos sábios se perdieron, y solamente los conocemos por lo que de ellos cita Plinio: estos fueron Valgio, Muza, Emilio Macer, Julio Baso, Sextio Niger y Euforbio, el célebre médico del rey Juba. En el primer siglo del cristianismo, Columela, español natural de Cadiz, escribió en Roma su grande obra de agricultura, en la que da muy buenas descripciones de muchas plantas. A fines del mismo siglo escribió Plinio el mayor su Historia Natural, obra la mas completa y célebre de su tiempo, en ella hizo la descripcion de un millar de plantas.

Galeno, á quien se puede considerar tanto entre los médicos griegos como entre los latinos, pues aunque nació y fué educado en Pérgamo, ciudad griega, y sus obras están en griego; vivió, practicó y escribió en Roma. Este hombre extraordinario y privilegiado, este luminar de la ciencia despues de haber viajado mucho por el Egipto, Grecia y Roma, recogiendo cuantos conocimientos pudo adquirir su vastísimo talento, escribió sus admirables obras á fines del segundo siglo; y en ellas se encuentra, sobre todo en sus libros de *Alimentorum facultatibus, de antidotis y de Medicamentorum compositione*, un tratado completo de la botánica de su tiempo aplicado al arte de curar. Sus descripciones están hechas con el mayor cuidado, y ya se encuentran en ellas muchos términos técnicos de que usamos en la actualidad.

A este punto había llegado la botánica, al par de las demas eiencias cuando sobrevino la Edad Media: los bárbaros del norte destruyeron el imperio romano á sangre y fuego, acabaron con las escuelas, con los libros, con los monumentos de las artes, é hicieron que la ignorancia se sobrepusiera al saber y la fuerza bruta a la razon. ¡Mil años de tinieblas para el mundo, esto fué la edad media! En este largo período de tiempo, las ciencias y las artes que no se aniquilaron, retrocedieron; y las mas afortnnadas quedaron estacionarias La Botánica fué de estas últimas, porque entre los pocos libros que escaparon del terrible cataclismo, se encuentran las obras de Hipócrates, Aristóteles, Teofrasto, Dioscorides, Columela, Plinio y Galeno, que tanto sirvieron despues para facilitar el renacimiento de las ciencias. En los diez siglos que duró este lapso de tiempo, la botánica adelantó muy poco, únicamente los Arabes añadieron el conocimiento de algunas plantas, que se encuentran en las obras de Serapion, Rhazis, Averroes

Albeitar y Avicena.

La ruina del imperio romano produjo la oscuridad de la edad media, derramando millones de bárbaros del norte sobre el sur; y la ruina del imperio griego produjo la luz del renacimiento de las letras, enviando dos hombres sabios del Oriente al occidente: Constantino y Juan Lascaris, descendientes de los emperadores de Constantinopla, huyeron despues de la ruina de su patria por no sufrir la tiranía de los Turcos, y se vinieron á Italia trayendo los preciosos manuscritos que allá se habían conservado. Constantino Lascaris enseñó el griego en Milán, en Nápoles y en Roma; y Juan fué mandado á Grecia por Lorenzo el Magnífico para que á toda costa recogiera los demas manuscritos que sabía existían en Aténas, así lo hizo y volvió con el precioso tesoro que había ido á buscar: enseñó en Florencia, en Buda, en París y en Roma, gozó del favor de Carlos VIII, Luis XII y Francisco I en Francia, y del de Leon X en Italia: había venido á Europa muy jóven y murió de 90 años, de modo que tuvo tiempo de enseñar mucho. El descubrimiento de la imprenta facilitó singularmente los trabajos de estos sábios, multiplicando los libros se multiplicaron los discípulos y las escuelas; y el estudio de los clásicos griegos y latinos hizo renacer el buen gusto y el deseo de cultivar las letras: ¡cuánto es el poder de la ciencia! ¡Para oscurecerla en Europa se necesitaron millones de ignorantes; y para volverla de nuevo á la luz bastaron dos hombres sábios!

No tardó entonces la botánica en salir de las tinieblas por los trabajos de algunos hombres eminentes, que se dedicaron á cultivarla: Mathiolo, Mart-Mathée, Andres Laguna y Amato Lusitano, tradujeron y comentaron á Dioscórides, y Belon tradujo tambien á Teofrasto. El estudio de estas dos obras despertó en muchos el gústo por la botánica, y algunos hombres insignes se dedicaron á recoger los antiguos conocimientos y mejorarlos con sus propias observaciones. Tragus en 1532 publicó su "Historia Stirpium," y poco despues Conrado Gesner y Adan Lonicer dieron á luz muy buenos tratados de botánica: Dodoens á mediados de aquel siglo escribió su "Stirpium Pemptades sex," es decir, treinta libros, ó sean seis pemptades de á cinco libros cada una: Belon, Matias Lobel, Clusio, Andres Cesalpino, siguiendo las huellas de sus ilustres predecesores nos han dejado bellísimos trabajos botánicos; y en 1587 Delechamp publicó su grande obra *Historia generalis plantarum*. Ilustraron con sus escritos los últimos años del siglo XVI los célebres botánicos Porta, Prospero Alpino, Saluzianski, Camerario y Millington.

El siglo XVII fué no menos fecundo en buenos botánicos que el anterior, como lo atestiguan los impererecederos nombres de Gaspar

y Juan Bahuin, Guillermo Lauremberg. Parkinson, Johnston, Rheede, Morison, Juan Ray, Grew, Bobart, Knaut, Magnol, Paul Herman, Rivin y otros muchos, Es de notarse que Tomas Millington, Joaquin Camerario, Juan Ray, Nehemias Grew y Jacobo Bobart comprobaron con irrecusables observaciones, razones indestructibles y demostraciones perfectas, que las plantas tenian órganos masculinos y femeninos, y que el pólen contenido en los órganos machos fecundizaba los óvulos contenidos en los órganos hembras.

Los botánicos antiguos solo se ocuparon en estudiar las plantas del mundo conocido de los romanos; mas Cristóbal Colon descubriendo el Nuevo Mundo en 1492 y Vasco de Gama doblando el Cabo de Buena-Esperanza en 1497, abrieron á los modernos ancha vía para qué extendieran sus investigaciones á la América, á la Africa meridional, á la India oriental, a la China, al Japon y á las islas del mar Pacífico. Los repetidos viájes hechos á estos países durante el siglo XVI dieron á conocer al mundo la existencia de tan ricas como vastas regiones, y á los naturalistas dieron tambien abundante materia para que ejercitaran sus talentos. Los misioneros, tan ilustrados como verídicos, que comenzaron á introducirse en la China en el año de 1580, llenaron la Europa con noticias exactas y minuciosas de aquellos países, y con la descripcion de los objetos naturales que allí veían. Entre otros el Jesuita Jartoux mandó en 1711 una relacion y un dibujo del Gin-seng, que es la planta mas célebre de la China, y otro jesuita el P. D' Entrecolles, en 1736 extractó un tratado de botánica de la China, intitulado *El Herbario*, cuyo extracto puede verse en el tomo 14 de las Cartas Edificantes. Pero á pesar de esto, y á pesar de que Cesar Cantú dice, que la escritura figurativa de la China es muy propia para proporcionar los elementos de una clasificacion regular, para fijar en la imaginacion los caractéres distintivos de los cuerpos, y que ofrece como un esbozo de clasificacion para la historia natural, los sábios poco han utilizado de esto, y el resultado final es, que solamente conocemos de la China, lo mismo que de los demas países del mundo, las plantas que los botánicos han podido ver y ajustar á las clasificaciones científicas de la Europa.

Mientras el número de las plantas conocidas fué corto, cualquier clasificacion bastaba para estudiarlas, porque por defectuosa que fuera, las escepciones que resultaban eran poco numerosas; para el tiempo de que vamos hablando ya ascendía el número de plantas conocidas á muchos millares, y se echó de ver la necesidad de una buena clasificacion. Por fortuna apareció á fines del siglo XVII un botánico no menos famoso por sus dilatados viajes que por sus grandes talentos: este fué José Pitton de Tournefort que adoptó en sus "*Ins-*

titutiones rei herbariæ," publicadas de 1694 á 1700 una clasificacion nueva fundada en las diferencias de los tallos. de las flores y de los frutos Este método, á pesar de sus defectos, hizo adelantar algo la botánica facilitando su estudio

A principios del siglo XVIII se hicieron célebres los botánicos Boerhave, Rupius, Pontedra, Andres Thevecio, Buxbaum, Ludwig, Siegesbeck, y algunos otros. De 1735 á 1751 aparecieron en el mundo las inmortales obras del mayor de los botánicos conocidos, del caballero Carlos Linneo, autor del sistema Sexual, tan célebre entre los botánicos; y autor tambien de la nomenclatura botánica que usamos actualmente. Linneo conoció desde luego que no era posible hallar un nombre sustantivo para cala planta, y discurrió nombrarlas con dos palabras, la una es el nombre sustantivo que determina el género á que la planta pertenece, y la otra es un adjetivo que designa la especie: así los sustantivos quedaron reservados á los géneros, que siempre han de ser mucho menores que las especies; y como los mismos adjetivos pueden repetirse en todos los géneros, resulta que no es posible agotarlos. Haber dotado á la ciencia de los vegetales de una nomenclatura tan filosófica, tan fácil y tan bien aplicada á las ocho mil especies de plantas que clasificó, es el justo titulo de gloria que ha colocado á Linneo en el alto lugar que ocupa, y que ha hecho que le llamen Padre y Príncipe de la botánica.

Adrian Royen, Haller, Sauvages de Croix, Morandi, Seguier, Vachendorf, Heister, Gleditsch, De Bergen, Duhamel, Allioni, Adanson y otros varios enriquecieron la botánica siguiendo los pasos de Linneo.

Aunque la clasíficacion de este gran botánico por el sistema sexual era tan deslumbradora y habia hecho cambiar la faz de la ciencia, produciendo muchos y grandes adelantos; sin embargo se echó de ver que en muchos casos rompia las relaciones mas naturales y mas visibles de las plantas, y se pensó desde luego en buscar otra.

Una familia de botánicos eminentes apareció en París á fines del décimo octavo siglo, la familia Jussieu, Antonio, Bernardo y José, hermanos, y Antonio Lorenzo, sobrino de ellos; todos cultivaron con asiduidad la ciencia de las plantas. Bernardo, de quien se dice que escribía muy poco y pensaba mucho, concibió el plan de una clasificacion enteramente natural, la cual fué expuesta por Antonio Lorenzo en su obra titulada *Genera plantarum secundum ordines naturales disposita,*" que vió la luz pública de 1778 á 1789. El método de Jussieu tiene sobre todos los otros la ventaja de conservar la division en familias naturales, de reunir las plantas análogas por sus virtudes, y presentar un cuadro graduado de la organizacion vegetal desde la

planta mas simple hasta la mas complicada.

Lamarck inventó despues su método analítico ó dicotómico, que consiste en dividir el reino vegetal en dos, y cada una de las dos divisiones en otras dos, y cada una de las cuatro que resultan en otras dos; y seguir así dividiendo siempre en dos hasta llegar á las últimas divisiones, que ya no puedan dividirse sino en individuos. Si la naturaleza fuera tan dócil que se dejara siempre dividir por partes alícuotas, este método, mas matemático que natural, seria el mejor.

Las clasificaciones ó métodos son el resultado de la facultad que tiene nuestro espíritu de considerar en un objeto ciertas propiedades, haciendo abstraccion de otras. Aplicados estos métodos á la Historia Natural, y mas particularmente á la Botánica, consisten en catálogos razonados, en los que se presentan reunidos todos los séres que se quieren estudiar, y luego se dividen, segun sus diferencias, en grandes porciones reunidas segun sus analogías: á estas porciones se les llama secciones ó clases, luego cada clase se divide por el mismo método en otros grupos menores, que se han llamado familias; á su vez las familias se dividen en géneros, los géneros en especies y las especies en variedades.

Aunque á primera vista parece muy sencillo y fácil reducir á la práctica este modo de divisiones en el reino vegetal; no ha sido así, sino que han resultado una multitud de métodos ó clasificaciones, segun los diversos principios á que los botánicos se han ajustado para su formacion. Sin embargo de ser muchos los métodos inventados, pueden reducirse á tres clases: primera, los métodos analíticos, como el Lamarck: segunda, los métodos artificiales, comunmente llamados sistemas, que consisten en tomar por base de la division los caractéres de muy pocos órganos de las plantas, despreciando los demás; tales son los sistemas de Tournefort y de Linneo: y tercera, los métodos naturales que consisten en valerse de todos los caractéres, de todos los órganos de las plantas, para hacer las divisiones; tal es el método de Jussieu.

Muchos botánicos insignes, a mas de haber hecho grandes adelantos en la ciencia, se han aplicado á mejorar los métodos de clasificacion modificándolos: los tres De Candolle, Deslongechamps, Maquis, Mirbel Brown, Casini, Humboldt, Desfontaines, y algunos más han modificado el método de Jussieu: Sprengel, Richard y Merat se encuentran entre los modificadores del sistema de Linneo: Guiart reformó el de Tournefort, y solo el método de Lamarck no ha sido modificado.

Hoy dia el método más seguido es el de Jussieu, con las modificaciones que los sábios citados le han hecho; pero sería de desear un

método único y sencillo que viniera á reemplazar á todos los que hay, y sirviera de guía en el laberinto de clasificaciones que hacen tan fatigoso el estudio de la botánica.

En los tiempos modernos son dignos de memoria, á más de los citados, Don, Lindley, Palisot, Fée, Miquel, Moquin Tandon, Bompland y Kunt.

Entre los botánicos viageros los más célebres son, sin duda alguna, el insigne Baron de Humboldt, que recorrió herborizando desde Freiberg al mar del Sur, y del mar del Sur al Lago Aral; y Commemerson que dió la vuelta al mundo, recogiendo en este viaje muchos géneros de plantas con que enriqueció la ciencia. De este botánico se cuenta que tuvo la peregrina ocurrencia de poner a unas plantas los nombres de sus amigos y á otras los de sus enemigos: á una planta cuyo fruto contiene dos almendras cordiformes muy unidas le puso: "*Pulcheria commersonia*" para perpetuar el nombre de su muger: á otra planta cuyas flores se marchitan muy presto le puso: "*Verronia Tristiflora*" para honrar el nombre de su amigo Verron que habia muerto hacia poco tiempo; y á una planta espinosísima la llamó: "*Colletia hórrida*" del nombre de Collet que era su enemigo.

Muy tardio fué el movimiento literario en América, porque los conquistadores, mas parecidos á sus ascendientes los bárbaros que á los sábios Lascaris, vinieron destruyendo cuanto encontraban al paso quemando libros y matando á los sacerdotes, que eran los depositários del saber; y cuando para introducir aquí la civilizacion europea fundaron escuelas y universidades, lo hicieron poniéndolas en manos del clero, que en lo general era entonces ignorante y supersticioso; ¿qué esperanzas podria haber de que cultivaran la botánica hombres que creian que á las brujas el demonio les revelaba las virtudes de las yerbas? Ni á los médicos que vinieron en tiempo de Hernan Cortes, y que fueron el Br. Escobar y el Dr. Cristobal de Hojeda, les ocurrió estudiar una sola planta, ni cosa alguna del pais, á pesar de la novedad que debieron ofrecerles.

Cuando ya las cosas tomaron algun asiento, y pasados cosa de cincuenta años despues de la conquista del imperio mexicano, el rey Felipe II quiso saber, que cosas naturales había en la Nueva-España dignas de saberse; y con este fin mandó que viniera el Dr. Francisco Hernandez, su médico de cámara, para que viendo y examinando lo que hubiera de notable en esta tierra lo diera á conocer. Vino este insigne naturalista, que con tan justa razon ha sido llamado el Plinio de México; y habiendo cumplido fielmente con su encargo, despues de muy exquisitas investigaciones, escribió su obra intitulada: "*Francisci Hernandez rerum medicarum Novæ Hispaniæ thesaurus, sive*

plantarum, animalium, et mineralium mexicanorum historia." Volvió á España, entregó la obra al Rey y este la mandó poner en la biblioteca del Escorial, en donde permaneció desconocida casi un siglo, hasta que con notas de Juan Terencio se publicó en Roma por los años de 1648 á 1652, en dos tomos de á folio. El servicio que hizo Hernandez á la Historia Natural es inmenso, es imponderable: basta decir que salvó del olvido no solo los nombres indígenas de los animales, y plantas de esta region; sino tambien las tradiciones de la medicina azteca, pues al describir y nombrar cada cosa señala los usos que de ella hacian los indios.

Despues de los trabajos de Hernandez el Gobierno español nada hizo para impulsar el estudio de la Historia Natural. La decadencia de la monarquia española que comenzó con la muerte de Felipe II, que creció bajo los Felipes III y IV; y llegó al extremo en el reinado de Cárlos II, alcanzó tambien á las letras: se desatendió la enseñanza, el mal gusto cundió por todas partes, y las escuelas se plagaron de los embrollos de la dialéctica y de las sutilezas de la Teologia; desatendiendo lo principal en todas las ciencias. El advenimiento de Felipe V. al trono español fué la señal del renacimiento de las letras en España. "Las reformas literarias, dice D. Modesto Lafuente, comenzaron en el reinado de Felipe V, continuaron en el de Fernando VI, y produjeron la brillante época literaria del reinado de Cárlos III." En efecto, bajo el cetro de este gran rey todas las ciencias recibieron un benéfico impulso. La botánica participa de este gran bien. El jardin botánico de Madrid fué restaurado y puesto bajo el cuidado y direccion de los inteligentes Profesores D. Casimiro Gómez Ortega y D. Antonio Palau, que restablecieron el estudio de la botánica, y continuaron la Flora Española, que habia comenzado treinta años antes D. José Quer. Florecieron por este tiempo en España botánicos muy célebres, tales fueron Bernades, Canales, Villanova, 'sso, Llorente, y el clérigo valenciano D. Antonio José Cavanilles.

Entre tanto vino á Nueva España el Padre Juan Esteynefer, Jesuita aleman discípulo de Boerhave, recorrió las provincias de Sonora y Sinaloa, y dió á conocer algunas plantas de aquella region: al mismo tiempo el Br. Venegas, el Dr. Montaña y el Padre Alzáte se aplicaron á estudiar algunas otras plantas de México.

En el año de 1787 mandó el rey que establecieran jardines botánicos en varias ciudades de sus dominios y que en ellos se señalara la ciencia de las plantas: entre las ciudades agraciadas con este beneficio se encontraron México, Sta. Fé y Lima. Tambien ordenó que se mandaran expediciones botánicas á todas las provincias de España y de

América. En cumplimiento de estos mandatos fueron enviados á México D. Vicente Cervantes y D. Martin Sessé; y á Lima lo fueron los Sres. Ruiz y Pavon.

En 1.° de Mayo de 1788 se abrió en México el jardin botánico, con su cátedra correspondiente, bajo la direccion de D. Vicente Cervantes, que enseñó allí la botánica por el largo espacio de treinta y cinco años. De la venida de Hernandez á la de Cervantes mediaron doscientos años: tan lentas así fueron las disposiciones de aquel gobierno para el estudio de las ciencias naturales.

El impulso que recibió entónces la botánica fué muy grande, y los resultados fueron mayores que lo que podia esperarse. A propósito de esto dice en una nota el citado Lafuente: "Mutis y su discípulo Zea estudiaron las plantas de Santa Fé de Bogotá; Ruiz y Pavon y su discípulo Tafalla las del Perú y Chile; Sessé, Mociño y Cervantes las de Nueva España; Boldo las de la isla de Cuba; Cuellar las de las islas Filipinas; y viajaron al rededor del mundo Pineda y Née."

En tiempo de Cervantes vinieron á México los ilustres viageros Humboldt y Bompland, á quienes tanto deben las ciencias; y principalmente la botánica del Nuevo Mundo.

De los primeros discípulos de Cervantes se distinguieron por sus grandes adelantos Muciño, Maldonado, Bustamante, Cervantes (hijo,) Larreategui, Bernat, Peña y Monroy, bien conocidos todos por los buenos servicios que hicieron á la ciencia. A los Sres. Sessé y Mociño se debe la formacion de la Flora Mexicana. Mas luego se hicieron célebres los botánicos Mayoli, Torán, los Cal; y sobre todo D. Pablo de la Llave y D. Juan Lejarza por sus Fascículos publicados en 1824 y 1825. Por este mismo tiempo pasó á la frontera del Norte D. Luis Berlandier, botánico de la comision de límites que regenteó el General Mier y Teran, y estudió y dió á conocer algunas plantas de Texas, Tamaulipas y Nuevo-Leon.

Pronto hará un siglo que se plantó en México la enseñanza de la botánica, y en ese tiempo la generacion de sábios naturalistas, producida por Cervantes y Sessé, se ha multiplicado y engrandecido de tal manera, que hoy no es posible dar la nómina de los que en la capital de la república y en los Estados se ocupan del estudio de la naturaleza.

En 6 de Setiembre de 1868 se fundó la *Sociedad Mexicana de Historia Natural*, por unos cuantos hombres tan desinteresados como sábios, y tan constantes como entusiastas: doce años lleva de existencia esta ilustre sociedad, y en ellos sus fructuosos trabajos han llevado la ciencia que cultivan á un grado de adelanto ántes no visto entre nosotros. Hoy se encuentra esta corporacion insigne ramificada

en toda la república, y en contacto con las principales sociedades científicas del mundo sábio. Atendidas la calidad de las personas que forman tan importante asociacion, las relaciones que ha sabido crearse y los métodos a que somete sus trabajos, no es difícil profetizar cual será el resultado de sus infatigables tareas; y yo creo que dentro de poco podrá decirse con verdad: Hernandez echó los fundamentos del estudio de la Historia Natural Mexicana, Cervantes y sus numerosos discípulos la cultivarou con asiduidad; y la Sociedad Mexicana de Historia Natural la puso al nivel en que se encuentra en las naciones mas cultas de la Europa

Imperecederos serán en los fastos de la ciencia los nombres de Arriaga, Castillo, Cordero, Herrera, Mendoza, Peñafiel, Rio de la Loza, Sanchez, Urbina y Villada que concibieron y ejecutaron la luminosa idea de fundar tan ilustre corporacion, para engrandecimiento de la ciencia, propagacion de los conocimientos útiles, y para honra de la magnánima nacion mexicana.

Ojalá y sirvan estas escasas mal coleccionadas noticias, ó mas bien, este catálogo incompleto de nombres preeminentes, para que, familiarizándose con ellos los jóvenes estudiantes, despierten en su espíritu el deseo del saber y el amor al estudio. Ojalá y la consideracion de los valiosos trabajos de tantos hombres insignes les infunda en el ánimo la costancia necesaria para continuar con decidido empeño el estudio de una ciencia que tanto les importa cultivar; pues aunque á todos igualmente aprovecha el conocimiento de las cosas naturales, no á todos les obliga tenerlo: las ignorancias y los errores de los que se dedican al arte de curar refluyen en perjuicio de los enfermos; y las ignorancias y los errores de los demas á ellos solo perjudican. Pagué, en buena hora, cada uno la pena de sus yerros; pero que no paguen los enfermos la pena de los yerros del médico: por eso la razon y la ley obligan á éstos á saber cuanto deben saber. La botánica es uno de los mas importantes ramos del saber médico, porque el reino vegetal es el mas abundoso de los arsenales en donde están las armas con que se combaten las enfermedades. Así pues conviene que los médicos y boticarios jóvenes se dediquen con teson al estudio de la botánica, que, por otra parte, tanto facilita el estudio de los otros ramos de la historia natural. Los elementos que de la ciencia de las plantas se aprenden en los colegios son demasiado pequeños, y solo pueden servir para emprender despues un estudio formal y metódico de ella; peró si esto no se hace, si se abandona este estudio, hasta los escasos elementos que se aprendieron en el colegio se olvidan. Muchos médicos conozco tan ignorantes en botánica como el hombre mas vulgar: yo pienso que la causa de este atraso es la ignorancia

de la lengua latina: la tecnología botánica, como la de todas las ciencias, es greco-latina, compuesta de palabras griegas, alemanas, inglesas, francesas y de otros idiomas, pero todas latinizadas; y esta nomenclatura es incapaz de traducirse a los idiomas vulgares, porque si se tradujera perdería el carácter de universal que debe tener, y resultaría un fárrago inninteligible. Lo mejor sería saber las dos lenguas griega y latina; pero si esto no se puede, á lo menos conviene tener conocimientos ligeros del griego y profundos del latin. El que comienza el estudio de la botánica, sin este preliminar, se encuentra desde luego con una multitud de nombres que no puede pronunciar y cuya significacion ignora ¿y qué cabeza habrá que pueda conservar en la memoria palabras que no entiende y que ni aun articularlas sabe? Así es que no se pueden emprender estos estudios sin el auxilio de las lenguas sábias. Con frecuencia les sucede á los jóvenes con la lengua latina lo mismo que con la botánica, estudian los elementos, los abandonan, no vuelven á verlos jamas, encuentran una frase latina y no piensan en traducirla; y hasta los elementos que aprendieron olvidan. Sucede tambien en muchos jóvenes que la pereza y las distracciones les enervan el entendimiento, les embotan la memoria, en tal estado el estudio los fastidia; y lo peor es que el perezoso se halla bien con la ignorancia, y renuncia el saber porque cuesta trabajo estudiar. Necesarísimo es, por tanto que los jóvenes se acostumbren al trabajo de tal manera, que contraigan un hábito inveterado é invencible de estudiar, porque solo así pueden cultivar con igual empeño todos y cada uno de los ramos de la ciencia que estan obligados á saber.

Ademas importa mucho estudiar las cosas que tenemos á la mano, las cosas de nuestro país, para usarlas; y solo en defecto de ellas usar de las extrangeras Apreciar solo las cosas que vienen de otros países, y despreciar lo que la naturaleza nos ofrece á manos llenas, es cosa de gente ignorante y fútil. Lo racional y filosófico es apreciar igualmente todos los productos de la tierra, escoger los que sean mas convenientes, y de ellos usar los que con mas facilidad y á ménos costo se adquieran.

Por otra parte, en conciencia y por bien de la humanidad, debemos estudiar con todo esmero, y dar á conócer al mundo las cosas que produce nuestro país; para que así como nosotros utilizamos cuando nos conviene los productos de otros países; los moradores de otros países utilizen á su vez lo que les convenga de los productos del nuestro.

Hay tambien que considerar lo que el hombre debe á la sociedad en que vive: habita en casas que no construyó, se alimenta de plan-

tas que no cultiva, y de animales que no apacienta, se cubre de telas que no ha tegido; en suma, se aprovecha de cuantos beneficios le proporciona una sociedad establecida hace muchos siglos. ¿Y solo el hombre de letras se aprovechará del trabajo de todos sin trabajar él para nadie? Ciertamente que no debe ser así: ¿Y si escogió la carrera de las letras para trabajar en ella, como podrá hacerlo si no estudia? Esto no puede ser. Así es que al que se dedica á una profesion literaria, le es útil, conveniente, necesario y obligatorio estudiar dia y noche por toda su vida, para poder cultivar todos y cada uno de los ramos de su incumbencia; so pena de que si así no lo hace, no cumple con sus deberes; y por consiguiente no merece más que el desprecio de la sociedad en que vive.

Finalmente conviene que los jóvenes no olviden jamás, que no hay sacrificio que el hombre no deba hacer por conservar su honor y por honrar á su patria.



LISTA DE LAS PLANTAS QUE HE PODIDO EXAMINAR Y CLASIFICAR EN LA CIUDAD DE MONTEREY Y SUS INMEDIACIONES, Y QUE PUEDE SERVIR DE BASE PARA LA FORMACION DE LA FLORA DEL ESTADO DE NUEVO-LEON

Las plantas que en la siguiente lista no tienen * son cultivadas, y las que lo tienen son silvestres.

A.

Nombres vulgares	*Nombres científicos.*	*Familias.*
Acelga	Beta Cicla L.	Salsolaceas
*Acocotillo	Pentacrypta atropurpurea D. C.	Umbelíferas
Adormidera	Papaver somniferum L.	Papaveraceas
Agapanto	Crinium africanum L.	Liliaceas
Aguacate	Persea gratissima Gærn.	Laurineas
*Agritos	Berberis fasciculata Sims.	Berberideas
Ajo	Allium sativum L.	Liliaceas
Ajocebolla	...... Porrum L.	Idem
Ala de perico	Amaranthus tricolor L.	Amarantaceas
*Alamo blanco	Platanus Occidentalis L.	Plataneas
*Alamillo	*Populus* nigra L.	Salicineas
Albahaca	Ocymum basilicum L.	Labiadas
Alcáchofa	Cynara scolymus L.	Sinantereas
Alcanfor	Champhorosma monpelliensis L.	Quenopodiaceas.
Alcatras	Arum Sagitatum L.	Aroideas

A

Nombres vulgares	*Nombres científicos*	*Familias.*
*Alfonbrilla	Verbena corimbosa R. P.	Verbenaceas
Algodon	Gossypium Vitifolium Lam.	Malvaceas
Alfalfa	Medicago sativa L.	Leguminosas
Alhelí	Cheirantus Cheiri F.	Cruciferas
Alpiste	Phalaris canariensis L.	Gramineas
Altea	Malva vitifolia Cav.	Malvaceas
Amapola	Papaver rhœas L.	Paveraceas
* „ del campo	Ænotera rosea	Onagrariaceas
Amistad del dia	Hibiscus mutabilis L.	Malvaceas
*Amores secos	Bidens tetragona L	Sinantereas
*Anacua	Ehretia?	Borragineas
Anona	Annona reticulata L.	Anonaceas
*Añil	Indigofera anil L.	Leguminosas
Apio	Apium gaveolens L.	Umbelíberas
Arbol del Perú	Schinus molle L.	Terebintaceas
Artemisa de castilla	Ambrosia artemisifolia L	Synantereas
Aurora	Rosa scandens Brot	Rosaceas
Avena	Avena sativa L.	Gramineas
Azafrancillo	Carthamus tinctorius L.	Sinantereas
Azucena blanca	Poliantes tuberosa L.	Liliaceas
„ de S. Francisco	Lilium candidum L.	Idem
„ Calabaza	Amaryllis lutea L.	Amarilideas
„ de Dolores	Amaryllis Pediculata D. C.	Idem
Azalea	Azalea indica	Ericaceas

B.

Balsamina	Momordica balsamina L.	Cucurbitaceas
*Barba de chivato	Clematis dioica L.	Ranunculaceas
Belenes	Impatiens balsamina L.	Balsamineas
*Berros de Francia	Sisymbrium nasturtium L.	Cruciferas
* „ del país	Thalictrum peltatum D. C.	Ranunculaceas
Betabel	Beta vulgaris L.	Salsolaceas
*Biznaga grande	Mamilaria magnimama L.	Cacteas
* „ chica	.........parvimama L.	Idem
* „ con ganchos	Cactus nobilis L.	Idem
*Bonetillo	Asclepias coruti Rodet.	Asclepiadeas
*Barrachuela	Lolium temulentum L.	Gramineas
Borraja de castilla	Borago officinalis L.	Borragineas
*Borraja de cochino	Sonchus oleraceus L.	Sinantereas
*Brasil	Cæsalpinea echinata L.	Leguminosos
Bruja	Bryophilum calicinum Salub.	Crasulaceas

C.

Cacahuate	Arachis hypogœa L.	Leguminosas
Cacomite	Tigridia pavonia Pers.	Irideas
*Cadillo grande	Artium lappa L.	Sinantereas
Calabaza	Cucurbita pepo L.	Cucurbitaceas

C

Nombres vulgares	*Nombres científicos.*	*Familias.*
,, de maceta	..........Melopepo L.	Cucurbitaceas
*Cadillo chico, ó abrojo	Holcus muricatus	Gramineas
*Calabacilla	Bryonia variegata Mill.	Cucurbitaceas
*Calaguala	Polypodium phylitide L.	Helechos
Camote	Batatas edulis Chois	Convolvulaceas
Canelo	Melia azederach L.	Meliaceas
Caña de azúcar	Saccharum officinarum L.	Gramineas
,, ,, ,, de china	Holcus saccharatum L.	Idem
*Cañuela	Equisetum arvense L.	Equisetaceas
*Capitaneja	Bidens crocata Cav	Sinanterars
Caracol	Phaseolus caracalla L.	Leguminosas
*Cardo santo	Centaurea mexicana D. C.	Sinantereas
*Cardo amarillo	Argemone mexicana L.	Papaveraceas
*Carrizo	Arundo phagmites L.	Gramineas
Cebada	Hordeum vulgare L.	Idem
Cebadilla	Assagrea officinalis Sch.	Colchicaceas
Cebolla	Allium cepa L.	Liliaceas
*Cebolleta	Amaryllis atamasco L	Amarilideas
*Cedro (crece en la sierra)	Cupresus thurifera H. B.	Coníferas
*Cempasuchil	Tagetes erecta L.	Sinantereas
*Cenizo	Terania frutescens Berl.	Personadas
Cidra	Citrus medica L.	Aurantaceas
Ciento en rama	Leucathemum vulgare D. C.	Sinantereas
Cipres	Cupresus semper virens L	Coníferas
Ciruelo amarillo	Prunus domesticus L.	Rosaceas
*Ciruelo del monte	Prunus cerasus L.	Idem
Clavel	Dianthus Caryophilus L.	Cariofiladas
Clavellina	,, barbatus L.	Idem
*Clavillo	Bouvardia Jaquini H. B. K.	Rubiaceas
Col	Brasica oleracea L.	Crucíferas
Colinabo	,, caulorapa D. C	Idem
Corona imperial	Fritillaria imperialis L.	Amarilideas
Corregüela	Convolvulus ipomœa Vell'	Convolvulaceas
*Costomate	Physalis costomatl F. M.	Solanaceas
*Coyole	Canna indica L.	Canaceas
Crespon	Lagerstrœmia indica	Litrarieas.
Culantro	Coriandrum sativum L.	Umbelíferas
*Culantrillo de pozo	Adianthum trapeziforme L.	Helechos
Carturina	Zinnia multiflora L.	Sinantareas
Coliflor	Botryx cauliflora D. C.	Crucíferas
Camelia	Camellia japonica.	Ternstremiaceas

Ch.

Chabacano	Prunus armeniaca D.	Rosaceas
*Chaparro prieto	Mimosa laccifera?	Leguminosas
Chayote	Sechium edule SW.	Cucurbitaceas
*Chia	Salvia chian La Llave.	Labiadas

Ch.

Nombres vulgares	*Nombres científicos.*	*Familias.*
Chícharo	Pisum sativum L.	Leguminosas
" de olor	Latirus odoratus L.	Idem
*Chilacayote	Curcubita citrulus L.	Cucurbitaceas
Chile	Capsicum annum L.	Solanaceas
Chilpasil	" frutescens?	Idem
Chiltipin	" microcarpum D. C.	Idem
*Chismes	Sedum acre L.	Crasulaceas
*Chicoria	Cichorium intibus L.	Sinantareas

D.

Dalia	Dhalia variabilis Desf.	Compuestas
*Doradilla	Lycopodium nidiforme Fl. M.	Licopodiaceas
*Drago	Croton?	Euforbiaceas
Durazno	Persica vulgaris D. C.	Rosaceas

E.

*Ebano	Mimosa ebanum Berl.	Leguminosas
*Encino blanco	Quercus mexicana H. B.	Cupulíferas
* Idem roble	.......Xalapensis H. B.	Idem
* Idem memelito	.......Laurinea H. B.	Idem
Eneldo ó Lendo	Anethum graveoles L.	Umbelíferas
Enredadera de S. Diego	Antigonum leptopus Hook.	Poligoneas
*Epazote ó Ipazote	Chenopodium ambrosioides L.	Quenopodiaceas
Esabiosa	Scabiosa atropurpurea L.	Dipsaceas
Escarola	Chicherium enaivia L.	Sinantereas
Esparragos	Asparagus officinalis L.	Esparragineas
Espuelita de caballero	Delphinium Ajacis L.	Ranunculaceas
*Estafiate	Artemisia mexicana	Compuestas
Estropajo	Luffa fricatoria Fl. M.	Cucurbitaceas
Eucaliptus	Eucalyptus globulus Labill.	Mirtaceas
Estrella del mar	Nigella officinalis.	Ranunculaceas

F.

Flor de cera	Hoya carnosa Brown.	Asclepiadeas
Flor de huevo	Variedad del Solanum melongena L	Solanaceas
Floricuerno	Cactus flageliforme L.	Cacteas
Flor de la Pasion	Plassifora hirsuta L.	Pasiflsras
Flor de la noche buena	Euphorbia heterophyla L.	Euforbiaceas
Floripondio	Datura arborea L.	Solanaceas
Fresas	Fragaria vesca L.	Rosaseas
*Fresno	Fraxinus alba Bosc.	Oleaceas
Idem del Japon	Ligustrum japonicum Thumb.	Idem
Frijoles	Phaseolus vulgaris L.	Leguminosas
Frijoles muy grandes	Phaseolus multiflorus L.	Idem
*Frijolillo ó colorin	Erytrina coraloides H. M.	Idem

Nombres vulgares	*Nombres científicos.*	*Familias.*
	F.	
Frijolillo pinto de negro y rojo	Rhynchosia precatoria H. B.	Leguminosas
*Fresno de Guajuco	Acer fraxinifolia Nutall.	Acerineas
	C.	
Garbanzo	Cicer arietinum L.	Leguminosas
Geranio grande encarnado	Geranium fulgidum L.	Geraniceas
Idem de olor	.... odoratissimun L.	idem
Gombó	Hibiscus esculentus L.	Malvaceas
*Gordolobo	Gnaphalium canescens D. C.	Compuestas
*Grama	Triticum repens L.	Gramineas
Granado	Punica granatum L.	Granateas
Imem de maceta	......nana L.	idem
*Granjeno	Rahmnus?	Ramneas
Guajes	Cucurbita lagenaria L.	Cucurbitaceas
Guayabo	Psidium pomiferum L.	Mirtaceas
*Guayacan	Guajacum officinale L.	Zigofilaceas
*Guayamé	Pinus religiosa H. B.	Coníferas
Gros	Tradescantia discolor Ait.	Comelineas
Guamuchil	Mimosa unguis cati L.	Leguminosas
Gardenia	Gardenia grandiflora L.	Rubiareas
	H.	
Habas	Vicia faba L.	Leguminosas
*Helecho macho	Polypodium filix mas L.	Helechos
* Idem hembra	Pteris aquilina L.	idem
Higuera	Ficus carica L.	Urticaceas
*Higuerilla	Ricinus comunis L.	Euforbiaceas
Hinojo	Anethum fœniculum L.	Umbelíferas
*Hongos	Agaricus limentarius, A. equestris, A. quercinus, Peziza punctata L y otros	Hongos
Huele de noche	Cestrum nocturnum Murr.	Solanaceas
*Huisache	Mimoso albicans K.	Leguminosas
	I.	
Ingerto de encino	Loranthus mexicanus, D. C.	Lorantaceas
	J.	
*Jaboncillo	Sapindus amolli, olivæ.	Sapindaceas
Jacinto	Hyacinthus corimbosus L.	Asfodeleas
Jazmin	Nyctantes arbor tristis L.	Jazmineas
Idem del Gran Duque	,, Sambac L.	idem
*Jocoyole	Oxalis Stricta L.	Oxalideas
Junco de espina en cruz	Gleditschia monosperma Valt.	Leguminosas
Jazmin amarillo	Jazminum fructicans L.	Jazmineas
Jicama comestible	Dolichos tuberosus.	Leguminosas

L.

Nombres vulgares	*Nombres científicos*	*Familias.*
Lágrimas de Sn. Pedro	Coix Lacryma L.	Gramineas
*Lama del topo	Oscillatoria calida H. B.	Algas
*Idem del rio y del ojo de agua	Conferva rivularis, C. bullosa, Bissus flos aquæ L.	idem
*Lampazo	Arum Vulgare L.	Aroideas
*Laurel	Litsæa glaucescens H. B.	Laurineas
Idem rosa	Nerium oleander L.	Apocineas
Lechuga	Lactuca sativa L.	Sinantereas
*Lechuguilla	Agave ixtli Karwr.	Amarylideas
*Lengua de vaca	Rumex obtusifolia L.	Poligoneas
*Lentejilla de agua	Lemna minor L.	Lemneas
Limon	Citrus limonum D. C.	Auranciaceas
Lima	Idem limeta Risso.	idem
Lirio	Iris germanica L.	Irideas
*Idem del encino	Lœlia anceps.	Orquideas
Linaza (Lino)	Linum usitatissimum L.	Linaceas
*Lestisco (vulgo lantrisco)	Acacia lentiscifolia Desf.	Terebintaceas
Lirio de S. Pedro	Amarilis	Amarilideas
Lila	Syringa vulgaris L.	Oleáceas
	Ll.	
Llanten ó Lanten	Plantago media L.	Plantagineas
	M.	
Madreselva	Lonicera caprifolia L.	Caprifoliaceas
*Maguei	Agave potatorum Salm.	Amarilideas
Idem meco	Idem lutea Fl. Mex.	idem
Maiz	Zea mays L.	Gramineas
Idem de España	Holcus sorghum L.	idem
Manto de la Virgen	Convolvulus ipomœa Vell.	Convovulaceas
Idem en brbol	Ipomæa murucoides H. B.	idem
*Malva de castilla	Malva rotundifolia D. C.	Malvaceas
Idem loca	Malva scoparia Cav.	idem
Malvon	Hibiscus mutabilis L.	idem
Malva rosa	Sida triloba Cav.	idem
Manzano	Pyrus mallus L.	Rosaceas
Manzanilla	Matricaria chamomilla L.	Compuestas
Maravilla	Mirabilis dichotoma L.	Nictagineas
Mariguana	Cannabis indica L.	Canabineas
*Mariposas (danse en el rio)	Banisteria brachata L.	Malpigiaceas
*Marrubio	Marrubium vulgare L.	Labiadas
*Mastranzo	Mentha silvestris L.	idem
Menta	Menta piperita L.	idem
Mastuerzo	Tropœolum majus L.	Tropoeleas
Nejorana	Origanum majorana L.	Labiadas
Melon	Cucumis melo L.	Cucurbitaceas
Melonsapote	Carica papaya L.	Papayaceas

M

Nombres vulgares	*Nombres científicos.*	*Familias.*
Margarita [de una flor]	Bellis perennis L	Sinantereas
,, (de muchas flores)	---. annua L.	idem
Membrillo	Pyrus cydonia L.	Rosaseas
Mercadela	Calendula Officinalis L.	Composeas
*Mezquite	Prosopis dulcis H. B.	Leguminosas
Mil en rama	Achilea mihefolium L	Composeas a
Miñona	Bigonia stans L.	Bignonaceas
*Mimbre	Bigoni?	idem
Mirasol grande	Helianthus annus	Sinantereas
Mirasol chico	Cosmos bipinatus Cav.	idem
*Mirto	Salvia fulgens H. B.	Labiadas
Moco de pavo	Amaranthus caudatus	Amarantaceas
*Mona ó Monilla	Cupania	Sapindaceas
Monacillo rojo	Hibiscus pentacarpus L.	Malvaceas
,, blanco	Id. candidus D. C.	idem
,, amarillo	Abutilon striatum.	idem
*Mora del monte	Morus nigra L	Urticeas
Mora bianca	Id alba L.	idem
Mostaza	Sinapis nigra L.	Crucíferas
*Muitle	Justicia salviflora Fl. M.	Acantaceas
Manzanas de amor	Solanum pseudo capsicum L,	Solanaceas

N.

Nabo	Brasica napus L.	Crucíferas
*Nacagüita ó Anacahuita	Cordia boissieri D. C.	Borragineas
Naranjo de china	Citrus aurantium L.	Aurantiaceas
,. agrio	Id. Vulgaris Risso	idem
Níspero	Mespilus germanica L.	Rosaceas
*Nogal	Juglans macronata Mich.	Yuglandeas
* ,, encarcelado	Id. alba?	idem
Nopal de castilla	Cactus opuntia L.	Cacteas
* ,, del monte	Ficus indica Pluk.	idem
Nopalillo	Cactus antidisentericus L.	idem

O.

*Olmo	Ulmus americana L.	Ulmaceas
Ololique	Convolvulus microcalyx Pel	Convolvulaceas
*Oregano	Lipia Origanoides H. B.	Labiadas
*Oreja de Judas	Peziza auricula L.	Hongos
*Organo	Cactus exagonus L.	Cacteas
*Ortiguilla	Urtica mexicana Fl. Mex.	Urticeas

P

*Palo blanco	Ramnus?	Ramneas
Palomitas	Aquilegia vulgaris L.	Ranunculaceas
*Papas	Solanum tuberosum L.	Solanaceas

E.

Nombres vulgares	*Nombres científicos*	*Familias.*
Parra de castilla	Vitis vinifera L	Ampelideas
*Parra del monte	Id. indica H. B.	idem
*Pata de vaca	Casparea pes capræ H. B.	Leguminosas
Pata de gallo	Amaryllis formosissima L.	Amarilideas
Papaya	Carica papaya L.	Papayaceas
Palma de Berberia	Phœnix dactilifera L.	Palmeras
*Palmito	Coripha dulcis H. B.	idem
*Palma ó pita de techar	Iturbidea augusta N g.	idem
*Pasiflora	Passiflora hirsuta L.	Pasifloras
*Pastle ó Heno	Tillandsia u neoides H. B.	Bromeliaceas
*Pegajosa de las paredes	Mentzelia scabra	Loaceas
,, del suelo	Id. sirigosa H B.	idem
Pensamiantos	Viola tricolor L	Violaceas
Pepino	Cucumis sativus	Cucurbitaceas
,, del monte	Id anguria L.	idem
*Peonía	Cyperus rotundus L.	Ciperaceas
Peral de San Juan	Pyrus comunis L.	Rosaceas
Peregil	Petroselinum sativum Hoff:	Umbeliferas
Perritos	Anthirrinum mayus L.	Personadas
*Pino (en la sierra)	Pinus occidentalis H. B.	Coniferas
Pimpinela	Poterium sanguisorba L.	Rosaceas
*Pitaya	Cereus phitaya	Cacteas
*Pluma de Santa Teresa	Salvia Leucantha D. C.	Labiadas
*Pitajaya	Id. graudiflorus L.	Cacteas
Plátano	Musa sapientum L.	Musaceas
Plúmbago	Pumbago cerulea K	Olumbagineas
*Poleo	Mentha	Labiadas
Príncipe	Rosa gallica L.	Rosaceas
Petunia	Petunia nyctaginiflora Lehm.	Solanaceas
	Q	
*Quelite de cochino	Amaranthus viridis	Amarantaceas
*Quelite de comer	Atriplex hortensis L.	Atripliceas
*Quelite espinoso	Amaranthus spinosus L.	Amarantaceas
*Quelite hediondo	Chenopodium vulvaria L.	Quenopodiaceas
*Quelite manchado	Amarantus hypochondriacus S.	Amarantaceas
*Quelite morado	Id. lividus L.	idem
	R.	
Rábano	Raphanus sativus L.	Cruciferas
*Raiz de china	Smilax rotundifolia	Esparragineas
Reina	Rosa Regia	Rosaceas
Resedá	Reseda odorata L	Resedaceas
*Retama del monte	Genista?	Leguminosas
Retama de Jardines	Cassia alegans H. B. K.	idem
Romero	Rosmarinus officinalis L.	Labiadas

Nombres vulgares	*Nombres científicos.*	*Familias.*
	R.	
Rosa de castilla	Rosa centifolia L.	Rosaceas
Rosa de Jericó	„ canina L.	idem
„ Té	„ fragans.	idem
*Rosilla	Hlenium autumaleL	Compuestas
Ruda	Ruta graveolens L.	Rutaceas
*Rapé. Gigante ó Tabaco de Virginia	Nicotiana glauca	Solanaceas
Retama Española o Jazmin olivo	Thevetia glabaa Berland.	Apocineas
Rosa miniatura	Rosa paviflora Ehrh	Rosaceas
Rosa amarilla	Rosa sulphurea Ait.	Rosaceas
Rosa blanca	Rosa leucantha Mit.	Rosaceas
	S.	
*Sabino	Taxodium disticha H. B.	Coníferas
*Salvadora	Solanum	Solanaceas
*Salvia	Salvia polistachia D. C,	Labiadas
Sauco	Sambucus mexicana Priestl.	Caprifoliaceas
Sempiterna	Gamphrena serrata L.	Amarantaceas
*Sensitiva	Mimosa casta L.	Leguminosas
*Siempreviva del monte	Aizoon canariense L.	Ficoideas
„ de huerto	Echeveria coccinea D. C.	idem
*Sombreretitos del agua	Thalictrum peltatum D, C.	Ranunculaceas
Suchil	Talauma mexicana Fl. M.	Magnolicaceas
*Sauce	Salix pertandra L.	Salicineas
	T.	
Tabaco	Nicotiana tabacum L.	Solanaceas
*Tabachin	Poinciana pulcherrima L.	Leguminosas
*Talancapate	Solidago montana.	Compuestas
*Talayote	Chtamalia pedunculata D. C.	Asclepiadeas
Taray	Verennea polistachia D. C.	Leguminosas
Té de olor	Mentha citrodora L,	Labiadas
*Té de limon	Andropogon citratum D. C.	Gramideas
*Ten vergüenza	Mimosa casta L.	Leguminosas
*Tepozan	Buddleja americana L.	Escrofulariaceas
*Tianguis	Herniaria glabra L.	Paroniquieas
*Toloache	Datura stramonium L.	Solanaceas
Tomate colorado	Solanum lycopersicum L.	idem
*Tomate de fresadilla	Physalis angulata R.	idem
* „ de lombriz	Physalis........ L.	idem
Tomillo	Thymus vulgaris L.	Labiadas
Tabachin amarillo ó yerba del potro	Poinciana Gilliesi	Leguminosas
Toronja	Citrus decumanus L.	Aurantaceas
Toronjil	Cedronella mexicana Benth.	Labiadas

Nombres vulgares	*Nombres científicos*	*Familias.*
	T.	
*Trébol	Trifolium arvense L.	Leguminosas
Trinitaria	Viola tricolor L.	Violaceas
*Trampillo	Solanum elægnifolium Cav.	Solanaceas
*Tule	Cyperus haspan L.	Ciperaceas
Tulipan	Hibiscus rosa sinensis L.	Malvaceas
Tuya	Tuja occidentalis L.	Coniferas
	V.	
Vara de San José	Alcea rosea L	Malvaceas
*Verdolaga	Portulaca oleracea L	Portulaceas
Viuda rabo verde	Ambarina atropurpurea L.	Dipsaceas
Violeta	Viola odorata L	Violaceas
Volcameria	Volkameria inermis L	Verbenecas
Volantin, ó D. Diego de dia	Ginandropsis speciosa A Dug	Cruciferas
	Y.	
*Yedra	Rhus toxicodendron L	Terebintaceas
*Yerba amargosa	Artemisa?	Compuestas
*Yerba anis	Tagetes anisata Fl. M.	idem
*Yerba amargosa	Melampodium Americanum L.	Sinantereas
*Yerba de las almorranas	Teucrium.......	Labiadas
Yerbabuena	Mentha viridis L	idem
*Yerba del cancer	Achalipha indica L.	Euforbiaceas
*Yerba de cisote	Euphorbia.......	idem
*Yerba del cristo	Verbena recta H. B	Verbenacaas
*Yerba del indio	Aristoloquia pentandra L.	Asarineas
*Yerbamora	Solanum nigrum L	Solanaceas
*Yerba re la goiondrina	Euphorbia maculata L.	Euforbiaceas
*Yerba del pajarito	Thlaspi arvense L	Cruciferas
*Yerbe del pollo	Tradescantia erecta Fl. M.	Comelineas
*Yerba del sapo	Eryngium gracile Loroche	Umbeliferas
*Yerba de la vívora	Lobelia splendens H. B. K.	Lobeliaceas
Zábila	Aloe variegata L	Liliaceas
*Zacatlascale	Guscuta stylosa Chois	Convolvulaceas
*Zacate	Paspalum disticum, Pos Trivialis, Cynodon Dactilon, Panicum latifolium L.	Gramineas
Zandia	Anguria trifoliata L.	Cucurbitaceas
*Zandillitas cimarronas	Bryonia scabrela L	idem
*Zanahoria	Daucus carota L	Umbeliferas
*Zarzamora	Rubus fructicosos	Rosaseas

MONTEREY.

Esta Ciudad está situada á los 25° 40' 16' de lat. bor, y á los 1° 24' 15" de long. occid. del mar de México. Su altura sobre el nivel del mar es de 461 metros Su piso es muy firme compuesto de una capa de tierra vegetal, debajo de la cual se halla una gruesa estrata de un conglomerado margoso, (Tepetate) que aquí llaman cantera, porque de el forman piedras para las construcciones. Abunda aquí la piedra azul, que es un carbonato de cal, Está en un valle casi circular rodeado por cuatro cerros situados, el de la silla al S.E., la sierra al S., el de la mitra al O. y el del topo al N. E; de modo que solo está descubierto del norte al oriente. La ciudad está equidistante de los cuatro cerros, pues de cualquiera de ellos dista algo mas de una legua. En la falda oriental del de el Topo hay un manantial de agua sulfurosa muy caliente, 40 gr, term. centigr.

Segun las observaciones meteorológicas de D. Isidoro Epstein, hechas en todo el año de 1864, en esta ciudad la temperatura media del año es de 21. 86 term. cent. La altura de la columna barométrica es de 722. 724 mms. El maximun de temperatura fué de 41, el minimun de O, cantidad de lluvia en 41 dias que llovió 740 mms.

El valle que ocupa la ciudad está cortado de Poniente á Oriente por una cadena de lomas, por el río de Santa Catarina y por el arroyo de Santa Lucía. Antiguamente estaba Monterey comprendido entre el rio y el arroyo; pero habiendo crecido mucho se extendió al Sur del rio y al norte del arroyo, este tiene seis puentes y aquel no tiene ninguno. Todas las aguas que se usan en esta ciudad son potables y muy buenas. El plano de calor invariable está como á 18 varas de profundidad, pues los pozos que tienen esa hondura, ó mas, dan en todas estacíones agua á igual temperatura (23 gr. centigr.) y en los que la tienen menor varia acercándose á la temperatura del aire,

La helada del dia 27 de Agosto del año de 1785, de que hacen mencion el Baron de Humboldt y D. Carlos María Bustamante, entre los muchos estragos que hizo en Monterey, uno de ellos fué haber matado los naranjos. Sin duda que en medio siglo no volvió á haber otra helada tan fuerte, porque habia árboles de esta familia muy grandes y muy gruesos; pero la noche entre 6 y 7 de Enero de 1837 bajó el termómetro centigrado á 8 grados bajo 0 y los naranjos se murieron, cosa que no habia vuelto á suceder hasta el dia 29 de Diciembre de 1880 en que el termómetro volvió á verse otra vez á 8 grados bajo o.

